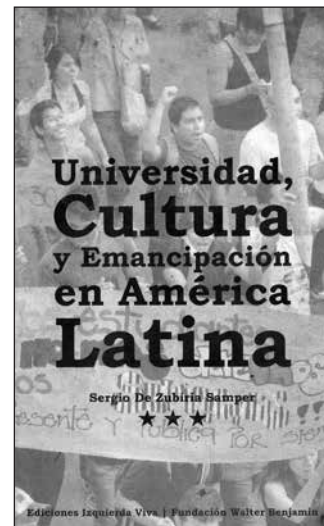


# Universidad, cultura y emancipación en América Latina, de Sergio De Zubiría Samper\*

Constanza Ovalle Gómez\*\*

Maestros son pocos, profesores son muchos. Sergio De Zubiría Samper es uno de esos pocos. Y así lo demuestra su trayectoria y su más reciente libro *Universidad, cultura y emancipación en América Latina*, en la que entrega a sus estudiantes, y a la comunidad académica en general, valiosas enseñanzas, minuciosos aportes académicos e importantes reflexiones sobre la educación. Y hacer reflexiones sobre la educación es, simple y llanamente, hacer pedagogía actividad para la cual no solo está sobradamente capacitado, sino cargado de largos años de experiencia. De manera ejemplar, De Zubiría Samper nos ha inculcado su amor por la educación y el respeto por cada persona con la cual se relaciona.

El sentido de una justicia social es una preocupación permanente en Sergio. Esta idea de justicia social se torna en una propuesta de emancipación que, según lo planteado en *Universidad, cultura y emancipación en América*



*Latina*: «...pueda dar cuenta de la especificidad de su situación, de sus múltiples relaciones complejas y de sus distintas temporalidades».

En este libro se identifican, producto de una investigación detallada con enfoque histórico, los problemas y dilemas que agobian a la uni-

\* Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes de Bogotá, Colombia; estudios de Maestría en Hermenéutica en la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá, Colombia; máster internacional en Gestión, Políticas Culturales y Desarrollo de la Unesco, Universidad de Girona, España; doctor en Filosofía Política de la UNED de Madrid, España. Es profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad de los Andes y del Doctorado de Bioética de la Universidad El Bosque. Es colaborador permanente de diversas revistas y publicaciones colombianas especializadas gracias a sus inquietudes en temas sociales e investigaciones sobre la Teoría Crítica de la Sociedad, la Estética Contemporánea, la Educación y la Filosofía Política. Actualmente es presidente de la Fundación Walter Benjamin para la investigación social.

\*\* Investigadora miembro del grupo clase A Bioética, Ciencias de la Vida. Odontóloga con formación avanzada en Ph. D., Ciencias Sociales Niñez y Juventud, línea de investigación en políticas públicas (Universidad de Manizales – CINDE); M. Sc. en Bioética; especialista en Filosofía de la Ciencia, Docencia Universitaria y Bioética (Universidad El Bosque). Su experiencia docente de 23 años ha motivado la reflexión ética sobre las prácticas y políticas de formación e investigación en salud. Es profesora investigadora y directora de la línea de investigación Bioética y Educación en el Doctorado en Bioética, Universidad El Bosque. Actualmente coordina el Departamento de Bioética de la Universidad El Bosque, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: ovalle.constanza@gmail.com

versidad en occidente y tipifica las crisis que ha tenido que enfrentar; se interroga por el sentido y finalidad futura de nuestras universidades en América Latina, en medio de innumerables disputas contemporáneas.

Esta obra hay que leerla no solo porque quien la escribe es garantía de ella por formación y convicción, sino porque mediante su lectura, aprenderemos y apreciaremos de la mano de su autor, los peligros de pensar que es inútil y negociable la tarea de la educación de construir un mundo mejor. Los lectores, pueden asumir alguna posición con respecto a la finalidad social de la universidad, gracias a los hallazgos que se perfilan como los dilemas y caminos en torno al papel social de la universidad. El autor, con sentido bioético, le propone a la Universidad fijar acciones que tiendan a la construcción de país, una concepción biocéntrica de la vida, el cuidado de la biodiversidad y el interculturalismo.

El libro tiene tres partes: parte I: «Educación y transformación social»; parte II: «La dimensión cultural como potencia política» y parte III: «Retorno de la política como emancipación». El autor reconoce que cada uno de los tópicos anteriores es imposible de identificar en toda su extensión, pero es evidente su habilidad didáctica para llegar a los lectores con argumentos sólidos sin hacer gala de un «excesivo rigor erudito».

En la parte I «Educación y transformación social» dibuja un panorama histórico de la Universidad en la modernidad, sus crisis y la construcción de nación en América Latina, se revisa la universidad en la época contemporánea. Aquí, el autor, con un enfoque crítico, define a la universidad como bien público, se plantea la disminución del apoyo estatal como una contradicción y el predominio de una visión mercantilista. Constata la pérdida de su hegemonía y la necesidad de ampliar sus esfuerzos por ganar mayor legitimidad, razón

por la cual cobra interés para el autor las condiciones en las que un bien público es producido por una entidad privada.

Uno de los recursos mejor empleados por el autor es la exposición de argumentos, con la ayuda de la identificación de dilemas y tensiones, a partir de las teorías, prácticas y discursos en relación con la universidad, la cultura y la emancipación. Cada uno de sus hallazgos se entrelaza con reflexiones filosóficas y una perspectiva crítica a los temas propuestos.

Los aportes son numerosos en lo que se refiere a la cotidianidad del ámbito académico; por ejemplo, llama la atención sobre la necesidad de fijar la pertinencia en la educación como condición previa para la toma de cualquier decisión sobre calidad o excelencia ya que «la calidad como primera instancia puede llevar a enseñar con calidad lo que no es pertinente o es innecesario».

El autor se opone a una conciencia social de la universidad reducida a la noción de medición de logros académicos, mediante la evaluación de competencias laborales y en consonancia con su interés en la justicia social, propone el fortalecimiento de una conciencia social. Por tanto, enfatiza en la importancia pedagógica de la pertinencia y otorga mayor importancia a la misión social de la universidad latinoamericana. En sus palabras, es primordial «recuperar el sentido profundo de la función emancipadora y crítica de la universidad latinoamericana en la hora actual».

En la parte II «Dimensión Cultural como Potencia Política» continúa con su reflexión pedagógica y su metodología para identificar dilemas y tensiones en torno a las teorías contemporáneas de la cultura, para concluir que los movimientos sociales en América Latina y las ciencias sociales críticas en la región han

conjugado una síntesis teórica de elementos del posestructuralismo con ciertas tradiciones neomarxistas.

Es importante destacar el discurso que desarrolla a partir de sus hipótesis de trabajo, de las cuales es importante destacar las siguientes:

- Latinoamericana no puede pensar su condición cultural sin ligarla con los procesos de la «identidad» las «necesidades culturales» y nuestros valores «éticos y estéticos».
- Una de las mayores dificultades para apropiarse la diversidad cultural de nuestra América es el carácter bastante limitado, y en muchos momentos, excluyente del discurso público-institucional de la identidad nacional.
- Los profundos conflictos multiculturales de lo nacional se dan en medio de una globalización neoliberal.

Cada una de estas ideas son presentadas y argumentadas con la ayuda de diversos autores y propone construir un diálogo crítico como salida a los inevitables dilemas y tensiones que se suscitan en los contextos multiculturales, con múltiples narraciones, representaciones y diversas formas de dominación.

En la parte III «Retorno de la política como emancipación» se perfila aún más el debate y preocupación por la democracia en la izquierda latinoamericana contemporánea, quizá porque se reconoce el continente latinoamericano como el más desigual e inequitativo; además, de ser un laboratorio para intentar construir una democracia en condiciones materiales plenamente inhóspitas.

Describe, igualmente, las distintas vertientes políticas y su visión de democracia, en la que, para el autor, cobra interés particular el papel de la participación y exige el tránsito a otras formas de democracia en clave de nuestros particulares contextos latinoamericanos. Esta idea es apoyada con recientes investigaciones acerca de los movimientos sociales en América Latina, los cuales trascienden las instituciones políticas de la democracia legalmente existente.

Finalmente, es posible ver a manera de diagnóstico real y con serias implicaciones futuras lo que es expresado por el autor en tres ideas categóricas:

- «La agenda pública de los movimientos sociales y políticos de América Latina y el Caribe han abandonado la categoría de emancipación, a expensas de enfrentar aquello que es concebible como realizable o solo la tarea de resolver lo inmediato».
- Denuncia como algunas de las nociones del pensamiento crítico latinoamericano son controladas por una ideología neoliberal y otras han sido excluidas de la agenda de lo público.
- Examina la noción de ciudadanía y describe el fenómeno que identifica como la ciudadanización de la política que niega la noción de emancipación.

La invitación a la lectura de *Universidad, cultura y emancipación en América Latina*, de Sergio De Zubiría Samper no tiene fecha de vencimiento para quienes se interesan por la bioética y la educación, porque como lo expresa el autor «solo subrayando el peligro, también, crecerá la redención. Hoy es ineludible retornar al interrogante por la naturaleza de la emancipación en el contexto de América Latina y el Caribe».